



Encontrando a Dios®

Nuestra respuesta a los dones de Dios

© LOYOLA PRESS. Todos los derechos reservados.

ARTÍCULOS

PÁGINA 2: La persona verdadera y el Dios verdadero

En la persona de Jesucristo, Dios y la humanidad son uno solo.

PÁGINA 3: El poder de la presencia

Dios está con nosotros y obra por medio de nosotros.

PÁGINA 4: ¿Por qué debo ir a la iglesia cuando puedo encontrar a Dios en la naturaleza?

La misa celebra nuestro sentido de unidad como Cuerpo de Cristo.

La sabiduría de la misericordia

Hace algunos años, tuve la oportunidad de conocer a unas Hermanas de la Misericordia que vivían en una residencia para ancianos de Nueva York. Llegué con el propósito de cuidarlas, de visitar a los enfermos y de realizar una obra de misericordia. Pero pronto me di cuenta de que estaba por entablar una conversación con mujeres que literalmente tenían cientos de años de experiencia en el ejercicio de la misericordia en hospitales, escuelas y cárceles. Estar en una residencia para ancianos no les iba a impedir continuar ejerciendo el don de la misericordia, ya fuera empujando una silla de ruedas, elevando plegarias o tejiendo un chal. Se negaban a que las restricciones de la edad o del espacio les dictaran el significado de la misericordia. Eso sí, me dieron un consejo: “Cuando visites a un enfermo, no te quedes mucho tiempo y no hables demasiado”. Así que escuché el consejo y me fui a tiempo.

Ese día me marché con el recordatorio de que nunca se debe subestimar a una persona motivada por la misericordia. Se me recordó que la misericordia no está ligada a un lugar ni a un momento específico, sino que es una fuerza constante y subyacente que nos insta a seguir adelante en todo lo que hacemos.

La Hermana de la Misericordia, Camille D’Arienzo, ha sido una importante mentora en mi vida y un bello ejemplo de perdón, amor y activismo. Ahora, con 80 y tantos años de edad, continúa sirviendo activamente a los demás de

diversas maneras. Ha vivido de manera intrépida: para celebrar sus 75 años, se lanzó en paracaídas. Sus escritos, su obra en las cárceles, su trabajo en contra de la pena de muerte, su respuesta compasiva y acogedora a todo aquel que conoce me recuerdan que no debo conformarme ni buscar pretextos, que no debo decir que estoy muy cansada, que soy muy vieja o que soy inepta, cuando en realidad lo que tengo es mucho miedo. Su ejemplo me recuerda, de muy diversas maneras, que debo tener fe ante la incertidumbre, así como atreverme a saltar, confiando en que, con la misericordia de Dios, aterrizaré exactamente en el lugar indicado. †

Kerry Weber es editora ejecutiva de *America: The Jesuit Review* y autora de *Mercy in the City* [Misericordia en la ciudad] (Loyola Press, 2014).

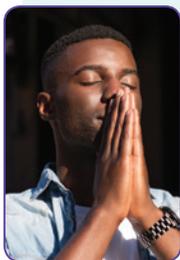


3

MINUTOS DE RETIRO

Más

Dios siempre está buscando formas de invitarnos a hacer más, a descubrir cómo glorificar aún más su nombre. Pero cuando nos dejamos llevar por la complacencia, nos refugiamos en la comodidad del *status quo* y abandonamos el deseo de descubrir cómo podemos ofrecerle más a Dios. El fuego de nuestro espíritu termina por extinguirse.



Dedique un momento a estar con Dios. Coloque sus manos sobre su regazo, en gesto de apertura. Pregunte a Dios: “¿Qué más puedo ofrecerte? ¿A qué me estás llamando?”. Escuche atentamente:

¿Adónde le está llamando Dios?
¿Cómo va a responder a ese llamado? Concluya con una oración: “Hágase tu voluntad”. ■

Para un retiro de 3 minutos, visite www.loyolapress.com/retiro.



La libertad de sentirnos bien

Todos pasamos por altibajos.

Estar vivos significa experimentar una amplia gama de emociones en un día determinado. En cierto momento podemos estar frustrados y, un poco más tarde, sentirnos inspirados para comenzar un nuevo proyecto. Quizás oscilemos entre la tristeza y la felicidad. Pero si pudiera elegir, ¿qué emoción le gustaría sentir con más frecuencia?

Sentirnos bien en nuestro cuerpo, mente y alma es un camino a la libertad: librarnos de la negatividad, librarnos de la confusión, librarnos de negar lo que somos en verdad. Esto no significa que debamos estar libres de todo malestar, dolor o sufrimiento. Muchos de nosotros padecemos de condiciones crónicas que desgastan nuestro cuerpo y nuestra mente. Sentirse bien es experimentar un estado interior de conciencia, gratitud y equilibrio. Cuando imaginamos el cielo, no pensamos en un mundo de caos y tumulto; imaginamos paz y alegría. Desear sentirse bien es desear un poco más de la presencia del cielo en la tierra. ■

Fragmento de [MicroShifts: Transforming Your Life One Step at a Time](#) [MicroCambios: cómo transformar su vida un paso a la vez] por **Gary Jansen** (Loyola Press, 2019).



Ejercicios espirituales en familia

San Ignacio de Loyola enseñó una manera de rezar con las Sagradas Escrituras llamada “contemplación imaginativa”. En esta forma de oración uno se coloca en la escena del Evangelio como si fuera partícipe del suceso. La meta es desarrollar una amistad más profunda con Jesús.

En este número, le invito a contemplar el misterio de la humanidad y divinidad de Jesús.

Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea; allí estaba la madre de Jesús. También Jesús y sus discípulos estaban invitados a la boda. Se acabó el vino, y la madre de Jesús le dice: “No tienen vino”. La madre dice a los que servían: “Hagan lo que él les diga”. Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, con una capacidad de setenta a cien litros cada una. Jesús les dice: “Llenen de agua las tinajas. Las llenaron hasta el borde”. Les dice: “Abora saquen un poco y llévenle al encargado del banquete para que lo pruebe”. Se lo llevaron. Cuando el encargado del banquete probó el agua convertida en vino [...], se dirige al novio y le dice: [...] “Has guardado hasta ahora el vino mejor”.

—Juan 2:1–3,5–10



se encuentra en la escena? ¿Qué conversaciones escucha?

Responder. ¿Cómo reacciona al presenciar el momento en el que Jesús revela su gloria a través de este milagro? ¿Qué les dice a los demás acerca de lo que acaba de presenciar?

Descansar. Deje que Dios le hable sobre lo que vio, escuchó y sintió.

Reflexionar. ¿En qué áreas de su vida podría presenciar a Jesús realizando milagros? ■

Becky Eldredge es esposa, madre, directora espiritual y autora del libro [Busy Lives & Restless Souls](#) [Vidas ocupadas y almas inquietas] (Loyola Press, 2017).

Leer. Lea el pasaje de las Sagradas Escrituras varias veces hasta que se familiarice con la historia y pueda compartirla con otra persona.

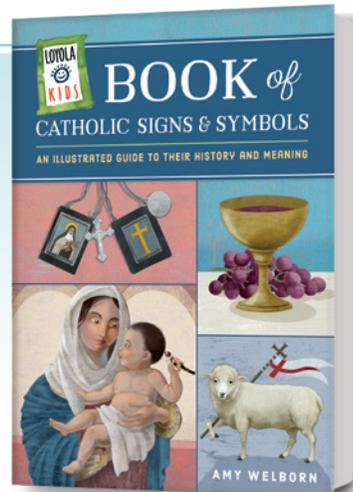
Imaginar. Visualice la escena. Imagine que está en la boda con Jesús, su madre y los discípulos.

Percibir. Vea y escuche cómo se desarrolla la escena. ¿Dónde

Signos y símbolos católicos

Por siglos las personas han aprendido sobre la fe cristiana a través de pinturas, esculturas, objetos y gestos. La galardonada autora de libros infantiles, Amy Welborn, ha creado un ameno y fascinante libro de consulta sobre los signos y símbolos de la fe católica. Las bellas ilustraciones sirven de inspiración a los lectores de cualquier edad para iniciar conversaciones y reflexiones acompañadas de oración. ■

[Loyola Kids Book of Catholic Signs & Symbols](#) [El libro de signos y símbolos católicos de Loyola Kids] (Loyola Press, 2018).



Encontrando a Dios: Nuestra respuesta a los dones de Dios

Un boletín informativo para padres y sus familias, publicado por Loyola Press

El boletín de Encontrando a Dios es una expresión de la obra de Loyola Press, un ministerio de la Compañía de Jesús, los Jesuitas.

Colaboradores: Bob Burnham, OFS; Kerry Weber; Gary Jansen; Becky Eldredge; Ansel Augustine; Joe Paprocki; Christina Antus; James Holzhauser-Chuckas, ObSB

Traducción: Edesio Sánchez-Gómez

Ilustraciones: Página 1: Vicki Jauron, Babylon and Beyond Photography/Moment RF/Getty Images, Wonwoo Lee/Image Source/Getty Images, jeffbergen/E+/Getty Images, Página2: shapecharge/E+/Getty Images, ivan-96/Digital Vision Vectors/Getty Images, Jutta Kuss/fStop/Getty Images, Página 3: normaals/iStock/Getty Images Plus, Indeed/Getty Images, Página 4: FatCamera/E+/Getty Images, Egor Shabanov/iStock/Getty Images, Hill Street Studios/Digital Vision/Getty Images.

Para contactar a nuestros escritores, escribanos a newsletter@loyolapress.com.

Los textos bíblicos corresponden a *La Biblia de nuestro pueblo* © 2006 Pastoral Bible Foundation y © Ediciones Mensajero. Todos los derechos reservados.

Loyola Press publica estos boletines siete veces al año (incluyendo Adviento y Cuaresma).

LOYOLAPRESS. UN MINISTERIO JESUITA

3441 N. Ashland Avenue
Chicago, Illinois 60657
(800) 621-1008
www.loyolapress.com

Visite www.loyolapress.com/familia para acceder a actividades, consejos y otros recursos a fin de fomentar una vida de fe en familia.

Número Web: W1762

Copyright © Loyola Press, 20208

Todos los derechos reservados. Está prohibida la reproducción de estos materiales sin el permiso explícito de la editorial.

UNA PERSONA PARA LOS DEMÁS

No se trata de ti

“No se trata de ti, ¡sino de lo que Dios hace a través de ti!”. Estas eran las palabras que el difunto padre Michael Jacques, SSE, solía repetir durante sus muchas homilias como nuestro párroco en la iglesia católica de San Pedro Claver, ubicada en Nueva Orleans.

He tenido que recurrir a estas palabras al visitar a algún miembro de mi familia de la Iglesia que está en la cárcel por diversas circunstancias, o al planear un servicio fúnebre para algún joven que estaba en el lugar equivocado en el momento equivocado. Es durante estos momentos difíciles del ministerio cuando descubro a Cristo guiándome, ya que la mayor parte del tiempo, lo único que se me ocurre hacer es estar presente para el individuo, la familia y la comunidad.



Ser una persona para los demás no es fácil en una sociedad que se enfoca en la atención personal, especialmente en la era de las redes sociales. Mis amigos que trabajan en diversas profesiones seculares suelen decirme en broma que mi trabajo en el ministerio para jóvenes es ni más ni menos que el de “niñera piadosa”. Sin embargo, sé que estoy tratando de empoderar a la siguiente generación para que el mundo sea un mejor lugar.

Sea que trabajemos o no en un ministerio para jóvenes, debemos recordar que, como padres, parientes, mentores y

amigos, Dios nos ha confiado la misión de acompañar a los jóvenes en su camino de aprendizaje y crecimiento. Esta puede ser vista como una misión digna y atemorizante a la vez. En ocasiones, puede parecer una hazaña solitaria que no trae recompensa alguna. Pero debemos recordar que esta es la obra de Dios, no la nuestra; Dios está con nosotros cuando acompañamos a los jóvenes.

“No se trata de ti, ¡sino de lo que Dios hace a través de ti!”. Recuerdo ver al padre Michael encarnar esas palabras cuando reconstruimos nuestra parroquia y comunidad después del huracán Katrina. Estas palabras le daban fuerzas durante los momentos más difíciles de su ministerio, y nos recuerdan que Dios nunca nos pondrá en una situación sin estar presente con nosotros. ■

El dr. Ansel Augustine es conferencista a nivel nacional y trabaja con jóvenes y adultos jóvenes en la Arquidiócesis de Nueva Orleans.



Una familia para los demás

Líderes de servicio

En la Última Cena, Jesús lavó los pies de los discípulos (Juan 13:1–20). Se nos llama a seguir el ejemplo de Jesús y cuidarnos los unos a los otros. Se llama a los líderes cristianos para que presten diversos servicios. Podemos aprender a ser líderes de servicio al trabajar como voluntarios para organizaciones de caridad.

Materiales: ninguno

Instrucciones: Pregunte a cada miembro de la familia de qué manera le gustaría ayudar a las personas necesitadas. Permita que los niños elijan una organización parroquial o comunitaria en la que la familia pueda participar como voluntarios. A medida que escuche las respuestas de la familia, destaque las veces en que los niños han demostrado su habilidad de liderazgo.

Diálogo en familia: ¿Qué personas ejemplifican las cualidades de un liderazgo de servicio? ¿Cómo se puede ser un líder de servicio en el hogar, la escuela o el trabajo? ■



Si puedo encontrar a Dios en la naturaleza cuando salgo de paseo, ¿por qué necesito ir a la iglesia?

r: *En efecto, Dios se puede encontrar en la naturaleza así como en nuestras vivencias cotidianas.* San Ignacio de Loyola

nos enseñó que podemos encontrar a Dios en todas las cosas. A la vez, es importante recordar que Jesús, que se hizo carne y formó parte de nuestra comunidad humana, nos enseñó una y otra vez que el amor a Dios no puede separarse del amor al prójimo. Asistir



a la iglesia los domingos es mucho más que cumplir con una obligación. La misa celebra la presencia de Dios en la comunidad y nos hace parte del Cuerpo de Cristo.

Para los católicos, la comunidad no es solo una agradable incorporación a nuestra práctica religiosa; es una expresión de quiénes somos a un nivel profundo. Estamos hechos a imagen y semejanza de

Dios, quien es comunitario: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Pocas cosas expresan tan bien el sentido de “comunidad” como comer del mismo plato y beber de la misma copa. La celebración de la misa rompe nuestro patrón de comportamiento egoísta, y nos incorpora a una comunidad de amor y caridad en la que siempre encontramos a Dios. ■

Joe Paprocki es asesor nacional para la formación de la fe en Loyola Press y autor de *Vivir los sacramentos* (Loyola Press, 2018).

5 COSAS

Cinco cosas que aprendí de...

INTERNET • LIBROS • MÚSICA • TELEVISIÓN

Correr

Correr y mi fe tienen mucho en común. Al practicar ambas cosas, se utilizan los mismos elementos de importancia.



1. Perseverancia.

Cuando siento que ya no puedo correr más y quiero volver a casa, persisto. Normalmente es durante estos momentos de mi vida que Dios está del otro lado.

2. Ritmo.

El discernimiento me ayuda a encontrar el ritmo perfecto y a descubrir la voluntad de Dios.

3. Estiramiento. Sin

él, corro el riesgo de lesionarme. La oración regular me ayuda a evitar que mi relación con Dios se lesione.

4. Entrenamiento.

Correr implica compromiso y disciplina, al igual que la fe.

5. Repetición. Cuanto más corro, mejor es mi condición. Cuanto más rezo, mejor es mi relación con Dios y los demás. ■

Christina Antus vive en Denver, Colorado, y es asidua corredora.

© LOYOLAPRESS. Todos los derechos reservados.

Una Iglesia joven

Quinceañera

Alize es estudiante de segundo año de secundaria. Su familia es bien conocida en la parroquia donde creció, y por lo tanto genera cierta expectativa. Alize es una excelente futbolista, pero también descubrió durante su preparación para la Confirmación que el ministerio de jóvenes y el grupo de jóvenes eran lugares donde se sentía en confianza y a gusto. En su primer año de secundaria, Alize se inscribió en el programa de capacitación de líderes y obtuvo un certificado de reconocimiento por cursar el primer año de formación continua y desarrollo de

liderazgo en el ministerio de jóvenes. Alize también se inscribió en la preparación de la fiesta de quinceañera, ya que estaría cumpliendo sus 15 años en el verano. Al principio estaba preocupada porque le habían dicho que el programa era un poco aburrido, pero luego descubrió que el ministerio de jóvenes de la



parroquia acompañaba a las jovencitas que se preparaban para celebrar sus quince años. Después de dos sesiones, cuando le preguntaron qué significaba para ella ser quinceañera, Alize respondió: “Significa que tengo la oportunidad de volver a confirmar mi fe como joven adulta. No me hubiera dado cuenta de esto sin la presencia del ministerio de jóvenes en mi vida y en este momento de crecimiento de mi fe”. ■

James Holzhauser-Chuckas, ObSB, es director regional de pastoral juvenil en la región de Evanston y Skokie de la Arquidiócesis de Chicago y es oblató de la Orden de san Benito.